

# FORTALEZAS

¿Qué son y cómo podemos superarlas?

## 1 FORTALEZAS QUE AHOGAN

Las fortalezas son patrones arraigados profundamente en el pensamiento, el comportamiento o las influencias espirituales que se oponen al conocimiento y la voluntad de Dios.

Al discutir este tema, soy consciente de muchos excelentes libros sobre el tema que merecen ser leídos. Igualmente, hay un montón de tonterías escritas quizás por eruditos bien intencionados que han ido a extremos. Basta decir que las fortalezas pueden ser pecados personales, prácticas culturales colectivas o ideologías que alejan a individuos y comunidades de una vida alineada con las Escrituras y el carácter de Cristo. Dondequiera que encontremos una fortaleza, encontramos a Cristo listo para proporcionar una salida. "El Señor es bueno, es refugio en el día de la angustia; protege a los que en él confían..." (Nahúm 1:7 NVI)

### LOS SEGUIDORES DE CRISTO ESTÁN EN GUERRA

Las fortalezas son principalmente ideológicas y espirituales. Son "argumentos" y "pretensiones" que se oponen al conocimiento de Dios.

"Pues, aunque vivimos en este mundo, no libramos batallas como lo hace el mundo. Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar fortalezas. Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo." (2 Corintios 10:3-5 NVI) Estamos equipados por Cristo con sus armas espirituales, dotados de poder divino, para vencer las fortalezas. Es importante darse cuenta de que nuestra guerra espiritual se libra en el ámbito de las creencias, pensamientos y entendimientos, en el mundo espiritual invisible pero muy real.

En mi caso, no pienso lo suficiente en esta guerra, así que estoy agradecido de que Cristo me haya llevado hoy a ahondar en este tema. Después de terminar de capturar lo que creo que el Señor quiere que diga hoy, voy a orar por mi familia, para que estemos protegidos de cualquier ataque de Satanás y sus demonios.

Estamos en guerra. No lo olvidemos.

## **SATANÁS ENVÍA CONSTANTEMENTE ATAQUES DEMONÍACOS CONTRA NOSOTROS**

A menudo olvido que hay una guerra en marcha entre Satanás y Cristo.

El mal total, despreciable, odioso, diabólico contra el bien total, puro, absoluto, perfecto. "Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales." (Efesios 6:12 NVI) Debemos vencer las influencias y poderes que pueden actuar como fortalezas en nuestra vida o comunidad, resistiendo activamente y superando lo que intenta desviar a individuos y comunidades de este camino.

Escuché un sermón recientemente donde el pastor dijo que Satanás no puede estar en todas partes, y eso es cierto. Sin embargo, no tiene que estarlo. Él es el CEO de Satanás, Inc. Su organización está compuesta por demonios. Puede estar en un lugar, pero enviar demonios en todas direcciones para atacar a los seguidores de Cristo. Podemos ver los resultados de estos ataques mientras observamos una epidemia de pastores aparentemente piadosos caer en pecados que los descalifican para el ministerio vocacional. Es una carnicería y está empeorando día a día. O vemos matrimonios cristianos explotando por todas partes, con una tasa de divorcio del 50%, igual que en el mundo no seguidor de Cristo. Los matrimonios están bajo ataque. Nuestros pastores están siendo masacrados espiritualmente.

No me digas que no hay una guerra en marcha. La prueba está en todas partes si tan sólo miráramos. La caída de un pastor, como la caída de un matrimonio, o la de cualquier individuo, generalmente comienza con una fortaleza.

## 2 IDENTIFICANDO FORTALEZAS

Identificar fortalezas en nuestras propias vidas, las de los demás, y en nuestra comunidad es obviamente muy importante para ser seguidores de Cristo efectivos.

En esta sección, intentaré equiparnos mejor para reconocer fortalezas para que podamos obtener libertad de ellas para nosotros mismos y para otros. En la Parte 1 - qué son, y en la Parte 2 - cómo superarlos, encontramos que la Biblia es clara: existen fortalezas, y pueden y serán superadas, en esta vida quizás, y ciertamente en la próxima. Pero ¿por qué esperar al Cielo para estar libres de ataduras? Hay una excelente enseñanza en la Palabra de Dios, y en autores cristianos, sobre este tema. De hecho, encontré un gran artículo que hace un trabajo mucho mejor que yo al abordar este tema de identificar fortalezas. Ve a <https://www.shegzstuff.com> y encontrarás una serie de dos partes sobre este tema del autor Segun "Shegz" Aiyegbushi.

### CATEGORÍAS DE FORTALEZAS

Aquí están las cinco categorías que según identifica como categorías de fortalezas:

1. Pecado no confesado en tu alma
2. Actividad oculta en la que has participado
3. Mentiras del enemigo en las que has creído
4. Falta de perdón que estás albergando
5. Patrones recurrentes en tu árbol genealógico o problemas hereditarios.

En lugar de duplicar el excelente trabajo de Según "Shegz" Aiyegbushi, simplemente añadiría uno:

6. Pecado habitual.

Puede que conozcas otras categorías. Por favor, compártelas conmigo, mientras convierto esta serie de publicaciones en un artículo completo. Sería muy útil y apreciado. Pero me desvíó del tema.

### DISCERNIMIENTO DEL ESPÍRITU SANTO

Dios nos ha dado un Salvador, Jesucristo. Al aceptarlo, recibimos muchos regalos, incluido el más profundo, el Espíritu Santo, que estará con nosotros por la eternidad. El Espíritu Santo no es una cosa, sino una persona. Igual al Dios Padre y a Cristo Jesús el Hijo, el Espíritu Santo es nuestro compañero y protector constante, y nos revelará

fortalezas en nosotros mismos, en otros y en nuestra comunidad si estamos íntimamente bien conectados con el Espíritu Santo.

### **CÓMO CONECTAR CON EL ESPÍRITU SANTO**

Pequeñas oraciones rápidas aquí y allá son geniales a lo largo del día, pero no servirán para construir una relación profunda e íntima con el Espíritu Santo. Personalmente, durante muchos años, ese fue el alcance de mi vida de oración. A medida que Dios eliminó una fortaleza importante (el alcoholismo) de mí en 1996, comencé a mejorar cada vez más en la comunicación bidireccional con Dios.

Permítanme usar el matrimonio como ejemplo. Si todo lo que haces es decir un rápido hola y adiós a tu cónyuge, no desarrollarás una relación íntima y ese matrimonio casi no tiene posibilidades de tener éxito. Si tu vida de oración son solo pequeñas oraciones rápidas, estás aliviando la conciencia a expensas de una relación.

No hay sustituto para el tiempo que pasas con Cristo. Si has leído mis devocionales anteriores, sabes que insisto en un tiempo diario de oración (hablar con Dios), meditación (escuchar a Dios) y capturar lecciones aprendidas de nuestro tiempo con Él (escribir en un diario). Es una disciplina diaria que produce los resultados transformadores que los seguidores de Cristo desean, pero rara vez logran debido a una simple falta de inversión de tiempo.

Al igual que con tu cónyuge, la pregunta sobre tiempo de calidad versus cantidad, y cuál es mejor, se responde simplemente: "Ambos". Necesitas ambos para estar en relaciones íntimas. Uno sin el otro es privar a tu pareja. Desafortunadamente, podemos salirnos con la nuestra con Cristo mucho más fácilmente, y Él no nos hace dormir en el sofá por ser insensibles a sus necesidades. ¡Aunque a veces, desearía que lo hiciera!

Dediquemos tiempo a construir una relación profunda, efectiva y rica con Cristo. ¿Qué tenemos que perder? En palabras del famoso misionero asesinado Jim Elliot: "No es tonto quien da lo que no puede mantener para ganar lo que no puede perder".

### **TODOS ESTÁN LLAMADOS A PARTICIPAR EN LA GUERRA ESPIRITUAL**

Así como todos estamos llamados al ministerio de tiempo completo, también estamos todos llamados a participar en la guerra espiritual.

Es la excepción que algunos de nosotros seamos llamados al ministerio vocacional a tiempo completo. Sin embargo, nadie está exento del llamado a participar activamente en el cumplimiento de la Gran Comisión. Es un mandato y una directiva suprema para cada hombre, mujer y niño que confiese a Jesucristo como salvador.

Muchos, como yo, respondieron a este llamado, pero aún tenían fortalezas en sus vidas. Nos involucramos en el ministerio vocacional o bi-vocacional a pesar de las "espinas en nuestra carne". No era lo óptimo, pero lo que era suficientemente bueno para el apóstol Pablo es suficientemente bueno para mí. Y, si cada pastor o ministro bi-vocacional que tuviera una fortaleza renunciara al ministerio hoy, ¡apenas quedaría alguien para pastorear a los seguidores de Cristo! Cuidado con juzgar a aquellos de nosotros que luchamos con fortalezas. Tal vez el orgullo espiritual sea una de las suyas.

### **TODOS SON LLAMADOS AL SEÑORÍO**

El siguiente paso en el viaje de un líder ministerial o seguidor de Cristo en cualquier nivel es buscar activamente una relación íntima con Cristo. Aquí es donde permitimos que Dios sea total y completamente Señor de nuestras vidas. Donde, a través de nuestra aceptación plena de Él, nos sometemos completamente al liderazgo del Espíritu Santo. Llamamos a esto "Sometido al Señorío de Cristo" o "Cristo es verdaderamente Señor de mi vida".

Es muy recomendable estar en este estado de "plena sumisión al Señorío de Cristo" para lograr máxima efectividad y victoria en la batalla. Todos estamos involucrados en esta guerra entre el bien y el mal, lo sepamos o no. Necesitamos ayuda y no podemos prevalecer por nuestra cuenta. Debemos confiar en el Espíritu Santo. Y el pecado no confesado, una naturaleza rebelde o fortalezas de cualquier tipo pueden debilitarnos hasta el punto de la derrota.

### **APLICACIÓN PARA PASTORES Y LÍDERES MINISTERIALES**

Si eres pastor o líder ministerial en cualquier capacidad, es delicado para usted ser un modelo de conducta para aquellos que Cristo ha puesto bajo su cuidado. Si no estás teniendo un tiempo diario de oración, meditación y escribir lecciones aprendidas, ¿cómo puedes esperar que otros que te siguen se comprometan en esta práctica?

Nuestra arma principal para derribar fortalezas es el Espíritu Santo. Y nuestra principal manera de reconocer las fortalezas también es el Espíritu Santo. Sabremos en nuestro espíritu qué hacer, a dónde ir, cómo orar y a quién más traer en diversas asignaciones que se nos den. Solo necesitamos estar muy en sintonía con Cristo para escuchar lo que Cristo nos está diciendo.

### **LA VOZ INFINITA DEL ESPÍRITU SANTO**

La verdad de Dios está constantemente brotando en el ámbito espiritual, y su Palabra está siempre presente y fluyendo.

Hay una comunicación continua e ininterrumpida que emana del Espíritu Santo. Como ondas de radio, no podemos escucharlas a menos que tengamos una radio que pueda capturar las ondas y amplificarlas suficientemente. Dios nos dio un dispositivo, el tiempo tranquilo diario, que nos permite escuchar Su flujo constante de palabras como "Te amo", "Me importas", "Estoy contigo", "Nunca te dejaré ni te abandonaré", "Estarás conmigo por la eternidad", y más.

Dios siempre está hablando con nosotros.

Para aquellos que tienen dificultades para escuchar, leer la Palabra de Dios (la Biblia) es una forma segura de recibir sus mensajes. El Espíritu Santo nos guía y nos dirige a dónde leer, y nos da las lecciones que necesitamos aprender. El Espíritu Santo también revelará las fortalezas en nuestra vida y nos dará las herramientas necesarias para obtener libertad de ellas.

### **APLICACIÓN PRÁCTICA**

Hoy hice una lista de fortalezas que Dios me dio. Son, sin ningún orden especial: Adicciones (alcohol, drogas, comida, sexo, ira, trabajo, imagen o compulsiones), otros tipos de pecados recurrentes (como ser controlador, enojado, amargado, celoso y más), algunas enfermedades mentales, algunas enfermedades físicas, posesión demoníaca, y la lista continúa. Hay una serie de pecados que no son fortalezas que ocurren ocasionalmente. La gran diferencia para mí al identificar algo como una fortaleza es la frecuencia de la recurrencia de ese pecado o posesión.

Si tienes fortalezas, aumenta activamente el tiempo que pasas con Dios en momentos diarios de oración, meditación y escritura. Comparte tus luchas con otros. Obtén ayuda de la comunidad de seguidores de Cristo. No estás solo. Si ves fortalezas en otros, el mismo consejo se aplica. Y si no ves las fortalezas en nuestro mundo, oro para que tus ojos sean abiertos, porque hay una guerra en curso.

Con ese fin de "ojos bien abiertos", terminaré con una de mis historias favoritas del Antiguo Testamento:

"Cuando el siervo del hombre de Dios se levantó temprano al día siguiente, una tropa con caballos y carros rodeaba la ciudad. "¡Oh, señor mío! ¿Qué vamos a hacer?" le preguntó el siervo. "No tengas miedo", respondió el profeta. "Los que están con nosotros son más que los que están con ellos". Y Eliseo oró: "Señor, ábrele los ojos a mi siervo para que vea". Entonces el Señor le abrió los ojos al siervo, y miró y vio que los cerros estaban llenos de caballos y carros de fuego alrededor de Eliseo." (2 Reyes 6:15-17 NVI)

## **CONCLUSIÓN**

Hay muchos más con nosotros que en contra de nosotros. El Espíritu Santo está de nuestro lado. También lo están todos los ángeles en el Cielo. Ya tenemos la victoria de la Santísima Trinidad. Reclama tu lugar legítimo en el reino de Cristo, libre de fortalezas. Reclama ese lugar para otros. Y reclama el lugar para las comunidades, desde tu pequeño grupo, iglesia local, ciudad, estado, país y este pequeño lugar en el que vivimos ahora, la Tierra.

# 3 MI VIAJE DE LA FORTALEZA A LA LIBERTAD

## MI VIAJE - UN TESTIMONIO PERSONAL

Crecí en una familia católica moderadamente religiosa, siendo el mayor de tres hijos. Mamá y papá hicieron grandes sacrificios para enviarnos a 12 años de escuela católica, donde aprendí sobre Dios Padre, Jesucristo su Hijo y el Espíritu Santo.

Desde pequeño, acepté lo que se enseñaba con fe como un niño e hice lo mejor que pude para amar sinceramente a Dios. Sin embargo, no entendía por qué mis padres rezaban el domingo y gritaban el lunes. Sin dejarme influir por una vida hogareña caótica, rezaba el Rosario todas las noches, esforzándome por reducir los años en el purgatorio antes de ser admitido en el Cielo, donde tendría paz. Incluso servir devotamente como monaguillo en misas diarias a las 6:00 am no traía serenidad. Hambriento de Dios y del alivio que prometía el Cielo, quería escapar de mi infancia abusiva. Pero la libertad de esta infancia infeliz era difícil de alcanzar.

En mi adolescencia temprana, me convertí en ayudante en la iglesia, de pie al frente y leyendo este gran libro. Más tarde en la vida, aprendería que era la Biblia. Las palabras que recitaba evocaban emociones encontradas de gran reverencia y mucho miedo, pues Dios parecía tan inmenso, poderoso e inaccesible. Me sentía insignificante para Él, mi familia y mis amigos. Decir que tenía baja autoestima es pensar en el Gran Cañón como una zanja en el suelo. Todos tenemos este vacío en forma de Dios, y no importa cuánto intentemos llenarlo, nada satisface. Pero eso no me detuvo de intentar tapar la fuga en mi alma.

A los 14 años, descubrí el alcohol y las drogas y rápidamente dejé de intentar escapar hacia Dios. Mi nueva huida eliminó la espera por el cielo. Lo encontré en la tierra. Ya no era el niño que no encajaba, descubrí mi identidad y fui aceptado por un grupo de amigos que también sentían la necesidad de escapar de la realidad. Cómodo con mi nueva persona de niño rebelde, hice todo lo que mantenía a mis padres despiertos por la noche y de rodillas. Finalmente se puso tan mal que, a los 18 años, mis padres me desalojaron, y mi vida se convirtió en una neblina de embriaguez y fantasías de la vida real. Escalé rápidamente esta escalera hasta la cima y en menos de un año me volví completamente miserable. Clamé por ayuda y mis padres consiguieron un doctor para su hijo extraviado.

El Dr. Nick Marchese me ayudó a recuperar la sobriedad, a visualizar una escalera diferente para subir, y me presentó a mi nuevo dios: el Éxito. Ahora mi adicción se convirtió en logros, primero con la escuela y luego con los trabajos. Y cuando el éxito no lograba cambiar la forma en que me sentía, el alcohol y las drogas eran compañeros frecuentes que aliviaban mi dolor emocional y sufrimiento. Hay muchas sustancias que no debes introducir en tu cuerpo porque alteran el delicado equilibrio de las sustancias químicas del interior de nuestro cerebro. Mi mente empezó a jugar malas pasadas, disminuyó mi capacidad mental y emocional, y me llevó a mayores ciclos de comportamiento disfuncional y automedicación.

Entonces, en 1981 a la edad de veinticuatro años, acepté a Cristo como mi salvador, me bauticé y dejé de usar alcohol y drogas. De 1987 a 1990, me desintoxiqué y pasé casi tres años sin automedicarme. Pero la fortaleza de la adicción regresó con fuerza tras una ruptura romántica. Volví a todas mis conductas autodestructivas y durante los siguientes seis años, empeoré progresivamente hasta un día fatídico. La fachada de la vida que había construido para que el mundo la viera se derrumbó sobre mí, y fui aplastado por un peso insoportable que eliminó toda negación y duda. Alcanzando el punto más bajo de mi vida, este fondo resultó ser un importante punto de inflexión.

El 4 de marzo de 1996, me entregué a Dios de una manera mucho más profunda, admití ante el mundo que era alcohólico y me puse sobrio. Fue entonces cuando me di cuenta de mi absoluta impotencia sobre mi vida y todo lo que la rodeaba. Cristo podía haber sido mi salvador, pero no era mi Maestro. El amo de mí mismo que estaba sirviendo resultó ser un demonio al que no podía vencer. Necesitaba entregarme en los brazos de Dios, lo cual hice con total abandono.

Sin embargo, la adicción aún tenía un control sobre mí. Simplemente pasó de ser alcoholismo a la adicción al trabajo e hiper espiritualismo. Me volví adicto al trabajo, mi nuevo dios. Se convirtió en mi ídolo al que servía fielmente y era recompensado con un éxito significativo en todos los aspectos de mi vida. Me convertí en líder en Alcohólicos Anónimos y trabajé intensamente para ayudarme a mí mismo y a los demás. Como CEO de una firma de coaching ejecutivo, me convertí en un exitoso y muy adinerado coach de liderazgo. Como fundador de un ministerio cristiano, serví a multitudes de pastores de iglesias para crecer y desarrollarse. Si hubieras observado cualquier aspecto de mi vida en ese momento, habrías visto a una persona increíblemente exitosa. Eso se debe a que desesperadamente necesitaba que creyeras que era alguien importante. Todos menos yo parecían creer esa mentira. Sabía que seguía siendo un impostor. Tenía lo que llamamos el "Síndrome del Impostor".

Esta condición impide experimentar las cosas más profundas de ser un seguidor de Cristo, es decir, el amor, la alegría, la paz y otros frutos del Espíritu Santo, a quien mantuve a distancia mientras servía al dios del trabajo. En 1996, después de que Dios eliminara permanentemente la fortaleza del alcoholismo y la adicción a las drogas de mi vida para siempre, ahora me volví adicto al dinero y la fama, ambos llegaron en gran abundancia. A medida que crecía y maduraba como seguidor sobrio de Cristo, mi adicción a la riqueza y al prestigio se multiplicaba, al igual que el orgullo espiritual.

En 2015, Dios hizo por mí lo que no pude hacer por mí mismo. La fortaleza que me tenía atrapado desde mi adolescencia parecía finalmente estar rota. Pero mucho daño se hizo durante esos muchos años de locura. Te ahorraré los detalles escabrosos. Basta con decir que era una persona muy autodestructiva que era experta en sabotear todo lo bueno que Dios enviaba a mi camino. Y la fortaleza que me tenía atrapado, que pensé que se había aliviado el día que me puse sobrio, simplemente se transformó como lo hace a menudo con muchos otros.

Ganando una reputación significativa en la comunidad cristiana como ministro en el lugar de trabajo, me convertí en bi-vocacional y comencé a devolver mi tiempo, talentos y tesoros sirviendo a pastores principales de iglesias con los dones que Dios me dio como coach de liderazgo. En 2016, a la edad de 59 años y siendo multimillonario, fundé un ministerio cristiano como una forma de pagar a Dios y superar la culpa de ser financieramente rico. Como resultado de mis acciones, incluso con estos motivos imperfectos, Dios me recompensó abundantemente permitiéndome ser completamente quebrantado, eliminando los últimos vestigios de esta fortaleza de adicción y liberándome de lo que llamo el "ismo" de la adicción. Toma muchas formas. Primero se manifestó como alcoholismo en mi juventud, y orgullo espiritual en estos últimos años. En el camino, el trabajo como adicción fue un habilitador constante y perpetuador de las muchas mentiras que conformaban esta fortaleza complicada.

Empatizo con aquellos que creen que las soluciones autodirigidas pueden romper la fortaleza de la adicción. Sin embargo, para mí, la verdad es que solo el Espíritu Santo puede dismantelar la intrincada red de mentiras que Satanás y sus demonios tejen en alguien afligido por la adicción. Existe una panacea y cura para este estado desesperanzado del cuerpo, la mente y el espíritu: una relación íntima y personal con Dios. Sin embargo, las medidas a medias son ineficaces. He descubierto que debo estar 100% entregado a Dios, o la fortaleza persistirá. El 99% no será suficiente.

Hoy, estoy emocionado de celebrar mis 28 años de sobriedad, y puedo decir con confianza que la fortaleza de la adicción ha sido permanentemente destrozada. Entiendo que afirmar "para siempre" es osado, y afirmar que estoy "completamente recuperado"

puede sonar audaz. Sin embargo, sé que Dios ha logrado por mí lo que no pude lograr solo. A través del poder del Espíritu Santo, Dios ha roto completamente esta fortaleza de adicción. Ya no soy influenciado por las palabras o acciones de otros, y puedo afirmar sinceramente que estoy casi completamente cómodo en mi propia piel, aunque compartir este testimonio aún me hace sentir un poco incómodo. Todavía encuentro la incomodidad inquietante.

Cada día, se me concede un respiro de mi antigua fortaleza. Es mi responsabilidad mantener una condición espiritual adecuada. Si permito que los demonios de Satanás me vuelvan a poseer y restablezcan esta influencia negativa, será porque no cumplí con la rutina diaria crucial que Dios me ha otorgado. Entonces, me sumerjo en la lectura de la Biblia y otros textos espirituales que me recuerdan mi identidad (un hijo de Dios) y mi lealtad (al Hacedor, Maestro y Gobernante del Universo), nuestro Padre que está en los cielos. Santificado sea su nombre. Su reino es invisible pero omnipresente, incluso dentro de mí. Él me gobierna por completo si lo permito. Para hacerlo, necesito este período diario de oración, meditación y escritura para recordar las verdades de Dios y evadir las mentiras de Satanás. Este es mi respiro diario.

Tan vital como ha sido para mí reconocer la presencia del bien absoluto, Dios, ha sido igualmente crucial reconocer la realidad del mal absoluto, que busca dañarme, atraparme en fortalezas y engañarme haciéndome creer que estoy curado cuando, en realidad, solo tengo un respiro diario al permanecer bajo la protección del Todopoderoso. Hoy, reconozco rápidamente si le he dado al enemigo incluso el más mínimo punto de apoyo. Me alejo rápidamente de perseguir mis propios deseos y abrazo los caminos de Dios, que traen amor, alegría y paz que trascienden todo entendimiento humano.

Concluiré con una de mis citas favoritas de la literatura espiritual que leo regularmente: "Dios es todo, o no es nada. Que lo encuentres ahora. Amén."

# 4 VENCIENTO FORTALEZAS

## EL "CÓMO" DE SUPERAR LAS FORTALEZAS

Estos problemas arraigados pueden y serán superados por el poder del Espíritu Santo, por la sangre de Jesucristo. Cualquier entidad o poder que se oponga a la voluntad de Dios en nuestras vidas debe ser derrotado y vencido. Como seguidores de Cristo, la guerra espiritual es parte de nuestra disciplina y entrenamiento en el campo de batalla invisible entre Dios y el mal.

Superar las fortalezas requiere un enfoque multifacético que combine disciplinas espirituales, verdades bíblicas y pasos prácticos. La batalla contra las fortalezas es tanto espiritual como práctica, exigiendo una estrategia que se comprometa con nuestra fe y acciones diarias.

Aquí hay algunas ideas sobre cómo superar tres tipos de fortalezas:

- Fortalezas personales
- Fortalezas de otras personas
- Fortalezas comunitarias

## SUPERAR LAS FORTALEZAS PERSONALES

Como ex alcohólico, puedo hablar con autoridad sobre la fortaleza de la adicción. El 4 de marzo de 1996 es mi fecha de sobriedad y no he tomado ni un sorbo de alcohol desde entonces. Acepté a Cristo como mi Salvador en 1982, pero durante 14 años, mientras crecía como un sincero seguidor de Cristo, mi alcoholismo también creció. Lo mantuve en secreto hasta que ya no pude más, admití públicamente la derrota y entregué esta fortaleza a la mano sanadora de Cristo. Aquí hay algunos pasos que puedes tomar, en asociación con Cristo, para romper una fortaleza en tu vida:

1. **Identifica la Fortaleza:** Comienza con la oración y la reflexión para identificar los pensamientos, comportamientos o patrones específicos que actúan como fortalezas en tu vida. Esto podría incluir miedos, pecados, adicciones o mentalidades negativas que son contrarias a la Palabra de Dios.
2. **Busca la Verdad de Dios:** Contrarresta las mentiras de la fortaleza con la verdad encontrada en las Escrituras. Memoriza y medita en versículos bíblicos que confronten directamente las mentiras o creencias negativas con las que estás lidiando. Por ejemplo, si estás luchando con el miedo, medita en 2 Timoteo 1:7,

que nos recuerda que Dios no nos ha dado un espíritu de temor, sino de poder, de amor y de dominio propio.

3. **Ora por Liberación:** Participa en oración regular y enfocada pidiendo a Dios fuerza y liberación de la fortaleza. La oración es un arma poderosa en la guerra espiritual, permitiendo la intervención divina para romper el agarre de la fortaleza.
4. **Busca Apoyo y Responsabilidad:** Comparte tu lucha con amigos de confianza, familiares y mentores o consejeros espirituales que puedan orar contigo, ofrecer consejos bíblicos y mantenerte responsable en tu viaje para superar la fortaleza.

¿Dónde ves algún tipo de pecado habitual en tu vida que no ha desaparecido con los esfuerzos que has hecho hasta ahora? El que estoy trabajando actualmente es comer en exceso. Me encanta el sabor de la comida y a menudo quiero repetir. Para empeorar las cosas, tengo un diente dulce y amo el postre. Estoy llevando 20 libras adicionales en mi cuerpo como resultado de esta fortaleza. Pero la verdad es que realmente no quiero dejarlo ir. Realmente disfruto comer y el pecado de la glotonería. Mientras escribo esto, me doy cuenta de que aún no he entregado esa parte de mí a Cristo. Por favor, oren por mí.

"Señor Jesús, la comida es una fortaleza en mi vida, y me arrepiento del pecado de la glotonería. Por favor, perdóname, rompe esta fortaleza en mi vida y sáname de mi mal. Oro por una cobertura de protección con la sangre de Jesús, quien puede romper esta fortaleza. Me rindo a ti y a tu Espíritu Santo, y entrego mi consumo de alimentos a ti. Por favor, toma el control total de mi dieta, Señor, rompe esta fortaleza y glorifícate a ti mismo a través de una transformación en mis hábitos alimenticios. Amén."

### **AYUDA A AQUELLOS QUE AMAMOS A SUPERAR FORTALEZAS**

Dios quiere que ministremos activamente a otros. Cristo quiere que amemos a todos, no solo a aquellos cercanos a nosotros, como familia y amigos. Sin embargo, esos son aquellos con quienes tenemos mayores conocimientos, por lo que tiene sentido que cuando consideramos ayudar a otros a superar fortalezas, este sea el primer lugar al que recurrimos.

Aquí hay algunas cosas que podemos hacer para ayudar a romper fortalezas en otros:

1. **Ora de forma interventiva:** Tu primera herramienta para ayudar a los seres queridos a superar sus fortalezas es la oración intercesora. Ora para que tengan conciencia de sus fortalezas y el deseo de buscar libertad.
2. **Pide a otros que oren:** Involucra a otros seguidores de Cristo para que oren por esta persona. Ten cuidado de no revelar algún problema de manera inapropiada, pero comparte de manera adecuada, evitando el chisme. Permite que el Espíritu

Santo guíe a quién involucras en oración y qué compartes sobre el problema. Pide una cobertura de protección mientras te acercas a Cristo en oración. Personalmente, me gusta invocar la sangre de Cristo (su muerte) y a Jesús resucitado (su vida eterna).

3. **Ofrece apoyo sin juzgar:** Acércate a esta persona con compasión y comprensión, ofreciendo apoyo sin juzgar. Pide permiso para orar por ellos. Anímalos en sus luchas y recuérdales, el amor de Dios y su poder para superar.
4. **Fomenta la conexión con la comunidad:** Las fortalezas a menudo pueden hacer que las personas se sientan aisladas. Fomenta la conexión con una comunidad de fe solidaria. Esto les puede proporcionar recursos adicionales, apoyo y personas que caminen a su lado. Si no son seguidores de Cristo, personalmente creo que tu enfoque debería estar en esa fortaleza primero. Pero dejo eso a otros expertos en el tema, de los cuales no soy uno.
5. **Proporciona recursos:** Ayúdalos a encontrar recursos como consejería, grupos de apoyo o libros que se alineen con principios bíblicos para superar fortalezas específicas.

## ROMPE FORTALEZAS EN TU COMUNIDAD

Cualquier grupo de personas puede constituir una comunidad. Desde el micro grupo de tu pequeño grupo o iglesia local hasta el macro grupo de tu ciudad o país entero, las diversas comunidades en las que operas todas tienen fortalezas.

Aquí hay algunas cosas que puedes hacer para participar en la guerra espiritual en nombre de Cristo en una comunidad dada:

1. **Fomenta la conciencia:** Educa a tu comunidad sobre la naturaleza de las fortalezas y la importancia de abordarlas. Esto podría ser a través de sermones, talleres o estudios en grupos pequeños centrados en verdades bíblicas sobre libertad y sanidad.
2. **Promueve una cultura de apertura y sanidad:** Trabaja hacia la creación de un ambiente donde las personas se sientan seguras para compartir sus luchas y buscar ayuda. Esto implica liderar con el ejemplo y alentar a los líderes dentro de la comunidad a ser abiertos sobre sus propios viajes.
3. **Implementa sistemas de apoyo:** Establece o apoya ministerios y grupos dedicados a ayudar a las personas a superar diversas fortalezas. Esto podría variar desde grupos de recuperación de adicciones hasta servicios de consejería que operen dentro del marco de la enseñanza bíblica.
4. **Participa en oración y ayuno corporativos:** Organiza tiempos de oración y ayuno corporativos específicamente enfocados en romper las fortalezas que

afectan a tu comunidad. Esto une a la comunidad en la guerra espiritual e invita a la intervención de Dios.

## RESUMEN

Superar las fortalezas requiere un esfuerzo concertado de oración, compromiso con las Escrituras y pasos prácticos hacia la sanidad y la libertad. Es un viaje que involucra no solo al individuo sino también al apoyo y amor de quienes lo rodean, y una dependencia del poder de Dios para transformar y renovar. Ya sea personal, en aquellos a quienes amamos, o dentro de nuestra comunidad, el camino para superar las fortalezas está pavimentado con gracia, verdad y la búsqueda implacable de la voluntad de Dios.

***Acerca del autor:*** La mayoría de los días, Daniel J. Mueller se esfuerza por ser un mejor discípulo de Cristo que el día anterior. Durante sus momentos diarios de quietud con Dios, escribe en un diario y anota las lecciones que está aprendiendo. Puede leer otros escritos suyos en el sitio del ministerio que fundó: [www.SOLIDpastors.org](http://www.SOLIDpastors.org). SOLIDpastors, una organización cristiana sin fines de lucro registrada en los EE. UU., brinda desarrollo de liderazgo a pastores y líderes ministeriales en todo el mundo. Puede comunicarse con Daniel por medio de [Coach@CoachDanielMueller.com](mailto:Coach@CoachDanielMueller.com)